

Bonobos y Chimpancés “hablan” con gestos

El lenguaje hablado del ser humano pudo haberse desarrollado, desde una visión moderna, a partir de gestos con la mano y con el brazo, no simplemente con mejoras en las vocalizaciones básicas hechas por los primates.

A esta “teoría gestual” sobre la evolución de la lengua se le ha dado importancia, por los nuevos resultados que demuestran que el significado del gesto en un primate depende del contexto en el cual lo utiliza, y a través del cual se están dando otras señales al mismo tiempo. Los investigadores encuentran que el gesto se utiliza más flexiblemente que la comunicación en los primates no-humanos.

Es más probable que haya sido una proto-lengua empleando una combinación de gestos y de vocalizaciones lo que haya dado lugar a la lengua humana, la cual es, simplemente una mejora en las vocalizaciones a menudo involuntarias que los primates hacen.

Amy Pollick y Frans de Waal ensayaron su idea en el Yerkes National Primate Research Center en Atlanta, Georgia, EE.UU. mirando cómo los elocuentes gestos y las señales vocales se vinculan en el contexto con nuestros parientes más cercanos entre los primates - los chimpancés y los bonobos.

Gestos Versátiles

Observando grupos cautivos de bonobos y grupos separados de chimpancés también prisioneros, Pollick y de Waal identificaron 31 gestos, 18 faciales o señales vocales hechas por los monos, y registraron el contexto en el cual fueron utilizados. Resultó entonces que las señales tanto faciales como vocales fueron prácticamente iguales en ambas especies, pero el mismo gesto fue utilizado en diversos contextos entre y dentro de la especie.

Por ejemplo, la señal vocal “grito mostrando los dientes” destaca temor en los chimpancés y los bonobos, pero la señal “pedir” - donde un animal estira un brazo, con la palma hacia arriba - tiene diversos significados. Puede traducirse como pidiendo alimentos o como petición de ayuda para un amigo, dice de Waal. “El gesto de la mano abierta también se utiliza después de luchas entre dos individuos para pedir un acercamiento y un contacto durante una reconciliación. Por lo tanto, el gesto es tan versátil, que el significado depende del contexto. “

El trabajo ofrece una gran ayuda para la hipótesis gestual de la evolución de la lengua, dice el psicólogo Michael Corballis de la universidad de Auckland en Nueva Zelanda. “Implica que los gestos manuales están más libres del contexto que lo vocal, y puede por lo tanto verse adaptados a la lengua,” dice él.

“Para decirlo de otra manera, los gestos manuales se puede controlar voluntariamente, mientras que en los primates no humanos, las vocalizaciones son en gran parte involuntarias y limitadas a las situaciones emocionales.”

Cercanías

Los seres humanos a menudo gesticulan conjuntamente con su discurso - asimismo, los chimpancés y los bonobos harán un gesto y una vocalización al mismo tiempo, que se conoce como el uso de señales “multimodales”. Pollick y de Waal encontraron que era más probable que las señales multimodales justificaran una respuesta en los bonobos que en los chimpancés.

“Parece haber otros indicadores que indican que los bonobos tienen una integración más compleja a través de las señales, de modo que los gestos no solo no acentúen el significado de otras señales, sino que quizás las transformen,” dice de Waal.

Tanto los Bonobos como los chimpancés parten de la línea que conduce a los Homo Sapiens hace cerca de 6 seis millones de años, y ellos mismos se dividieron hace cerca de 2.5 millones de años. Sin embargo, varias líneas de evidencias sugieren que seamos levemente más cercanos a los bonobos que a los chimpancés. De Waal dice que su trabajo sugiere que los bonobos sean especies más útiles para entender la evolución de la lengua. Por un lado, parecen haberse desprendido antes

de un antepasado común, por lo menos en términos de la complejidad de su comunicación, que los chimpancés.

Los Bonobos también demuestran vocalizaciones similares a un diálogo. Por ejemplo, durante las confrontaciones, los machos alternan los gritos el uno con el otro. Y ahora Pollick y de Waal han encontrado que los gestos varían de grupo a grupo, y son más eficaces conjuntamente con otras señales, que no se ven en los chimpancés.

Journal reference: (*Proceedings of the National Academy of Sciences*, (DOI: 10.1073/pnas.0702624104).